



NAVIDAD. Huellas de Dios en nuestro caminar cotidiano, en nuestra historia; huellas de Belén en todos nuestros caminos humanos; huellas crucificadas, transfiguradas; huellas de futuro y de esperanza. Huellas... caminar en pos de la Luz. Y su Estrella se hizo carne. Destino compartido de lucha y esperanza, destino compartido por todo un Dios de amor herido.

Dice un proverbio africano: “Si quieres llegar rápido camina solo, si quieres llegar lejos camina con otros”. El Señor quiere que lleguemos lejos por eso se ha puesto a caminar con nosotros. Lejos... llegar lejos -es nuestro anhelo- con sus huellas serenas en las nuestras, y las nuestras titubeantes en las suyas. Dios camina por nuestros senderos. Navidad.

Y otro proverbio -también africano- añade: “Las huellas de las personas que caminaron juntas nunca se borran” Nunca se borrará de nuestra historia su presencia, de nuestros anhelos su sonrisa, de nuestra sed su agua viva, de nuestros conflictos su paz... Y por eso nuestro Dios se llama Emmanuel. Peregrino de todos nuestros caminos.

Feliz Navidad.

Área de Misión - Cooperación